



LAS NOGUERAS

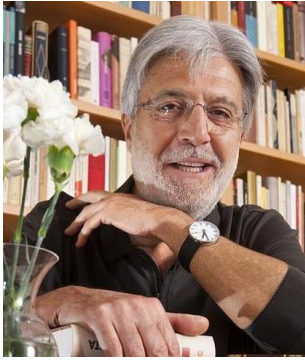
Eloy Sánchez Rosillo (Murcia, 1948)

Hace unos días, mientras paseaba
en el atardecer con un amigo
que iba, incansable, hablándome de aburridos asuntos,
me acudieron de pronto a la memoria,
sin que mi voluntad las convocase,
las nogueras que había junto al pozo, en la casa
blanca de mis veranos infantiles.
Con cuánta nitidez vi nuevamente
su pálido verdor; cómo otra vez el aire
me daba su perfume conocido
y el rumor delicado de las hojas.
El sol de mediodía se detiene a la orilla
de las amenas sombras. Alguien saca
del pozo un cubo de agua fresca, y zumban
en torno las avispas. Cerca de aquí, en la era,
cantan los trilladores.

Las imágenes
tan vivas de aquel tiempo, poco a poco
se van desvaneciendo.

Quien me acompaña insiste
en argumentaciones reiteradas
hasta la saciedad. Y yo le digo
que sí, que desde luego tiene razón en todo.

Elegías (1984)



Eloy Sánchez Rosillo (Murcia 1948) destaca en la lírica española actual por la claridad de sus temas y de su estilo. Ganador del Premio Adonáis con su primer libro *Maneras de estar solo* (1978), continuó incansable con libros como *Elegías* (1984), *Autorretratos* (1989) o *La certeza* (2005 premio Nacional de la Crítica), y sigue hoy escribiendo y recitando por toda España. Profesor de Literatura Española en la Universidad de su ciudad de nacimiento, transmite a sus alumnos el amor por la poesía que a él le vino sobre todo de su interés por los románticos italianos, a quienes traduce. Su poesía deja ver un sentir elegíaco de la vida, el paso inexorable del tiempo y el disfrute de la naturaleza y las cosas sencillas de la vida y el recuerdo, lo que se observa en su estilo claro y directo, de verso narrativo y vibrante.

Ante un bello recuerdo que nos transporta al pasado de manera efímera no hay ruido, problema o molestia que pueda detener ese hermoso viaje que no hemos pedido pero que tampoco rechazamos. (Rodrigo Pacheco, 4º ESPA)

Me sugiere la necesidad de evasión por parte de una de las personas del discurso insidioso de sus compañeros. Su imaginación le traslada a un recuerdo maravilloso de su infancia, en un día de verano que describe detallada y cálidamente transmitiéndome una agradable sensación y transportándome a ese lugar como si lo conociera ya. Me identifico con esa vivencia. (Laura de San Pío, 4º ESPA)

Entre más leo el poema me gusta más. Me siento conectada con el poeta. Cuando estoy melancólica se me vienen muchos recuerdos bonitos a mi mente sobre mi pueblo donde me crié. ¡Recordar es vivir! (Reyna Castillo, 3º ESPA)

Es gracioso como empatizo con lo dicho por el poema, pues no son pocas las veces que me pasa a mí, pero este poema me gusta porque me recuerda a cuando yo me iba a ese lugar especial para mí y aún lo hago. Un lugar tranquilo, rodeada de personas importantes para mí. El poema me gusta no solo por eso sino también porque me transmite esa nostalgia del autor. (Jennifer García, 3º ESPA)

Me ha parecido muy realista, me pasa muy a menudo en la vida diaria. A mí me ocurre bastante: me teletransporto a una playa con gaviotas en el cielo. (Mª Pilar López, 3º ESPA)

Está recordando momentos únicos vividos seguramente en la infancia. En aquellos momentos estaba acompañado de su familia y ahora en cambio está solo y aburrido. (Oana Marcu, 4º ESPA)

Me sugiere alguien que se evade de la negatividad de su amigo pensando en recuerdos de su niñez. Recuerdos en el campo, el olor que desprendía, la tranquilidad... (Roque Pardo, 4º ESPA)

Alumnado del CPEPA Concepción Arenal, Zaragoza

Más comentarios del alumnado del CPEPA Concepción Arenal el blog de [Poesía para llevar](#)

Poesía para llevar está en las bibliotecas de los centros y en:

